

TEATRO.

Sólo dos líneas sobre teatro, pues no hay tiempo para más.

La función que tuvo lugar antier noche a beneficio de doña Matilde Duclos, se compuso del drama *Adriana de Lecouvreur*, del baile *La Gallegada*, y la canción *Agua Va!*

Adriana de Lecouvreur es sin duda una de las más acabadas obras del inmortal Escribe, y eso basta para su mejor elogio.

Cuando se nombra a Escribe, no le toca otra cosa al cronista, que no quiera pasar por petulante, que aplaudir y exclamar: Salve al genio del célebre dramaturgo francés!

La ejecución de *Adriana* fue regular, y la beneficiada, como todos los demás artistas que la acompañaron en el desempeño de tan difícil obra, fueron muy aplaudidos. Algunas exageracioncillas que se deslizaron en escenas de no poca importancia alcanzaron aplausos de una gran parte del *respetable*; por eso no me atrevo a decir en el particular: "esta boca es mía".

La Gallegada mereció los honores de la repetición. "De gustos no hay nada escrito".

La canción *Agua va!* Cantada por doña Matilde, fue también repetida a exigencia de los concurrentes, que fueron numerosos, por lo cual presento mis parabienes a la beneficiada.

Diré para terminar: que los palcos estaban resplandecientes y perfumados, porque en ellos lucía sus gracias y atractivos de versos en honor de la beneficiada, y para que nada faltara, un movimiento *local* en la galería, muy semejante al de Margarita en la forma, pero no en el *fondo*, y en el alumbrado algo parecido a las evoluciones autonómicas que están ejecutando en el *pacífico* y bienaventurada *Aragua*.

Para mañana anuncia la compañía el interesante drama *Las mujeres de mármol,* y como fin de fiesta, la graciosa zarzuela, *La Isla de san Balandran*.

El Cronista.